

# EL PERDÓN

Sentado en la silla enfermo, cansado  
Enfermo de odio, y con mil penas,  
Y en la cabeza rondando mil hienas.  
Sin solución por no haber llorado.

Sentado en la silla y humillado.  
Con la sangre corriendo por las venas  
Y en la cabeza las mismas ideas.  
No es solución el odio concentrado.

Pedir perdón a su alma calmó.  
Las mil hienas dejaron de rondar,  
Y mil ideas buenas escribió.

Pedir perdón todo lo solucionó.  
Sentado en la silla tranquilo y en paz,  
Sin odio y sin pena en la silla durmió.

Carolina González Campos